

JARDÍN CAMUFLADO

PORTAFOLIO

William Marquina | 2024

William Rafael Marquina Buitrago (Mérida, Venezuela 1967)

Participó a temprana edad en un taller de pintura dominical al aire libre, atraído por las obras de pintores célebres como Picasso y Leonardo da Vinci. Después de licenciarse en artes visuales en la Universidad de Los Andes estudió una maestría en filosofía, seguido de un doctorado sin culminar y fue profesor por un corto periodo en la misma universidad.

En adelante William perseguirá su pasión por el arte experimentando con distintos temas, técnicas, estilos y soportes. Debido a la inestabilidad política de su país, emigra a la ciudad de Quito en 2019 donde ha vivido y producido sus obras en los últimos cuatro años. Vivió el periodo de la pandemia claustrado y trabajando su serie Apercepciones entre 2020 y 2022.

La producción de William es experimentalmente versátil y nos interpela con series caracterizadas por el afán de búsqueda, estudio y complementación entre lo arcaico y contemporáneo. Son notables sus series: Brillo, Copia Picasso, Copia Matisse, Copia da Vinci y Apercepciones. En esta última, nos revela su estilo de pintura de acción por goteo y pliegues como complejidad subjetiva en el mundo de las percepciones.

Expuso su tercera individual en la galería Robert's Gallery de Quito, 2023 y en la Internacional de Pintura en el Casal Català de Quito, 2021. Individuales importantes fueron: Imbricaciones en la Pintura de William Marquina, 2023; Cartografías de lo Terreno y transTerreno, 2012; Cuidado. Camino y Límite, 2007 y Esencias, 2007, todas en Quito Ecuador y Mérida Venezuela. Galardonado con el Primer Premio de Artes para Estudiantes Universitarios en 2001.

¿Pintar Qué?

Desde el papel del pensamiento divergente a través del arte se puede aportar una mayor visión buscando abordar las tensiones y conflictos desde la pintura como un arte-terapia que vincule nuevos horizontes, que despierte nuevas emociones y conectando nuevos espacios de pensamiento. De este modo, mi participación como 'autor indirecto y directo' me permite guiar y estimular los procesos de otros en el diálogo, experimentación y producción a través de la elaboración de una pintura como arte-terapia, donde colaboran grupos de personas vulnerables.

En el cuerpo de trabajo de mi obra abstracta he venido explorando de forma individual por algunos años el lenguaje de las figuras-formas a partir de flexografías (ver Fig. 1), una técnica gráfica de la cual se derivó el famoso test de Rorschach en 1884.

Cien años después de Rorschach, uno de los artistas estadounidenses que realizó obras con esta técnica fue Andy Warhol en el año 1984, quien reconoció que sus manchas Rorschach servían de respuesta para ridiculizar a los artistas de los campos de color (Color Field abstraction). Con esa obra crítica, Warhol más nunca continuó esa serie, deslastrándose de su compromiso para ahondar más en las figuras-formas con flexografías.



(Fig. 1) Artista en su primer estudio en Plaza Arenas, en la ciudad de Quito, Ecuador.

¿Pintar Cómo?

Para este certamen del Salón de Julio, desarrollé una estrategia como 'autor indirecto y directo', combinando el uso de esta técnica de flexografía (ver Fig.2) con grupos de personas vulnerables (tales como: migrantes, individuos resilientes LGBT, indigentes y adictos) y así abordar sus tensiones y conflictos desde un enfoque práctico de intervención creativa pictórica y emocional (divergente), mediante el uso del color sobre un soporte previamente dispuesto para tal propósito, para ser luego intervenido por los participantes de la comunidad antes mencionada.

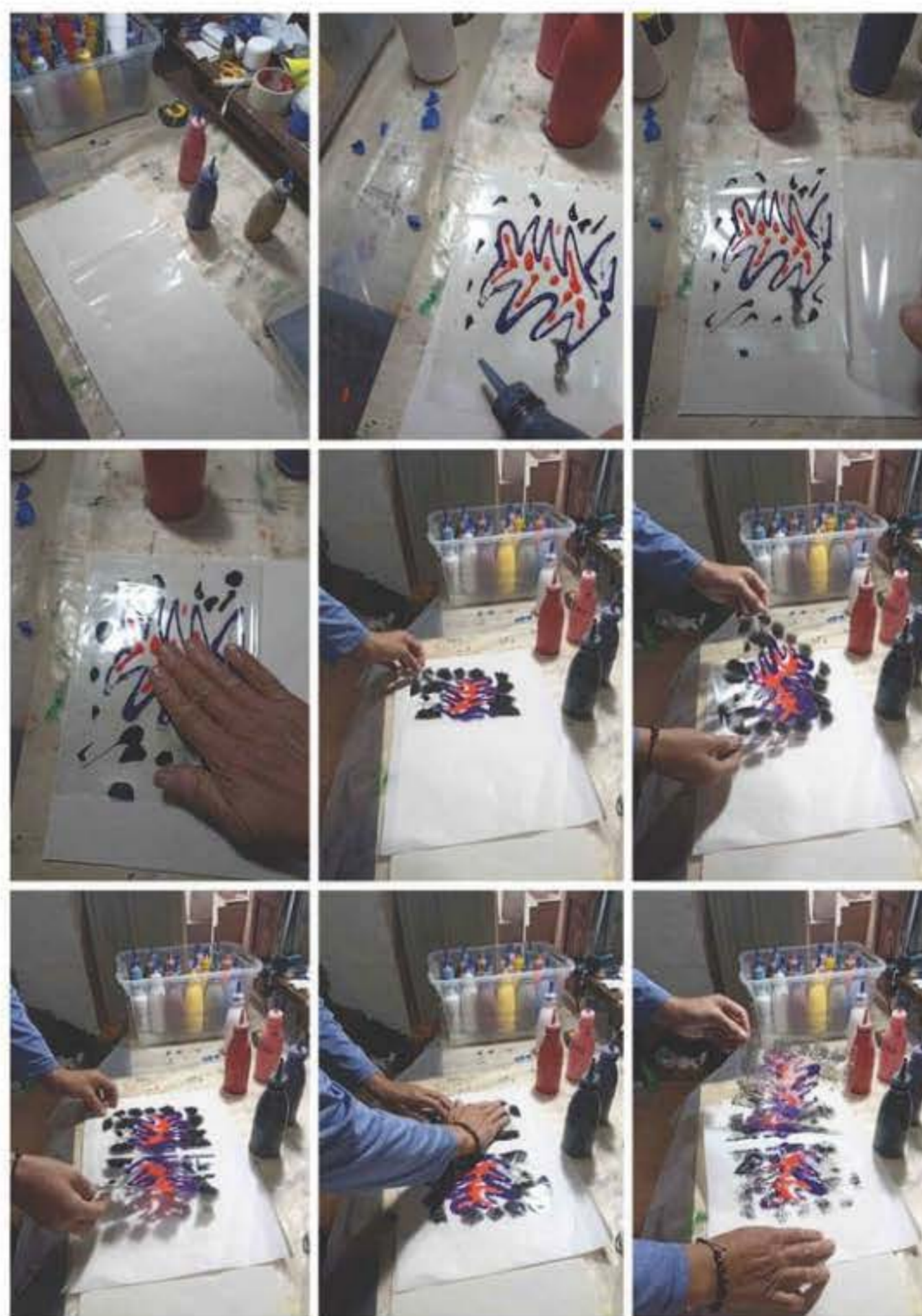
Los objetivos de nuestra guía como facilitador y coautor final para el logro de esta obra-intervención, se resume en dos fases:

Primera fase – guiar y facilitar como 'autor indirecto' las intervenciones pictóricas por parte de los participantes sobre la lona camuflada (en tres grupos locales de personas vulnerables, ubicados en Quito) con dos sesiones cortas de 3 horas, cada sesión.

Segunda fase – intervenir como 'autor directo' sobre las intervenciones previas de los participantes, a fin de concluir con las ideas creativas de la obra.

La creación pictórica con pensamiento tradicional (convergente o lógico) se limita al del papel de 'un solo autor = un solo pensador', donde la capacidad creativa está limitada por la poca diversidad en la unidad, siendo esa diversidad compuesta de toda clase de vínculos emocionales, conectivos, de conocimientos, de sentimientos, donde incluso afloran las pasiones, los hábitos, las manías, etc. Todas estas floraciones psíquicas permiten añadir ingredientes diversos creativos a nuestra obra como arte-terapia desde la visión del pensamiento divergente.

De ahí, de esas floraciones psíquicas es que se prevé que el proyecto sirva de 'mapa' a través del cual cada participante se integre de la mejor manera de acuerdo a su capacidad de vinculación con los demás en distintos recorridos visuales a través del soporte de la pintura.



(Fig. 2) De arriba abajo y de izquierda a derecha. Pasos en el uso de flexografías, donde se aprecian los dos movimientos: plegado y desplegado. Materiales: pintura fluida acrílica de varios colores, polietileno transparente, papel.

¿Pintar Dónde?

A fin de iniciar en un orden preestablecido del modo en que se intervendrá con pintura y las flexografías el soporte de lona camuflada (Fig. 3), se establece ubicar a los participantes en un jardín imaginario.

Con esto se pretende emplazar un lugar en el imaginario de los participantes de un mítico jardín, en el que podrán enfocarse desde el punto de vista de alguien que visita y se sumerge dentro de un espacio recreado para apoderarse del mismo y recorrerlo a su antojo mientras se desplaza estampando las figuras-formas por a través del soporte.



(Fig. 3) Lona sintética camuflada

Desde esta visión imaginaria se puede esperar que el participante pueda acogerse dentro de este mítico jardín, permanecer más tiempo y recorrerlo, toparse con otro participante con quien le gustaría acompañar la intervención, o separarse de éste y buscar otro recorrido, o sencillamente salir del jardín (ver Fig. 5).

Una de las características más importantes del soporte es su estampado camuflado. Con este aspecto queremos indicar la condición que tienen algunos seres vivos que han evolucionado para utilizar el camuflaje para poder “desaparecer” del entorno en que viven. Quizás sea esta también una de las características propias de los seres humanos, pues el ‘ocultamiento’ es la esencia de la acción de disfrazar o disfrazarse de otra apariencia y que ante los ojos del resto de la sociedad, suele no ser descubierto.



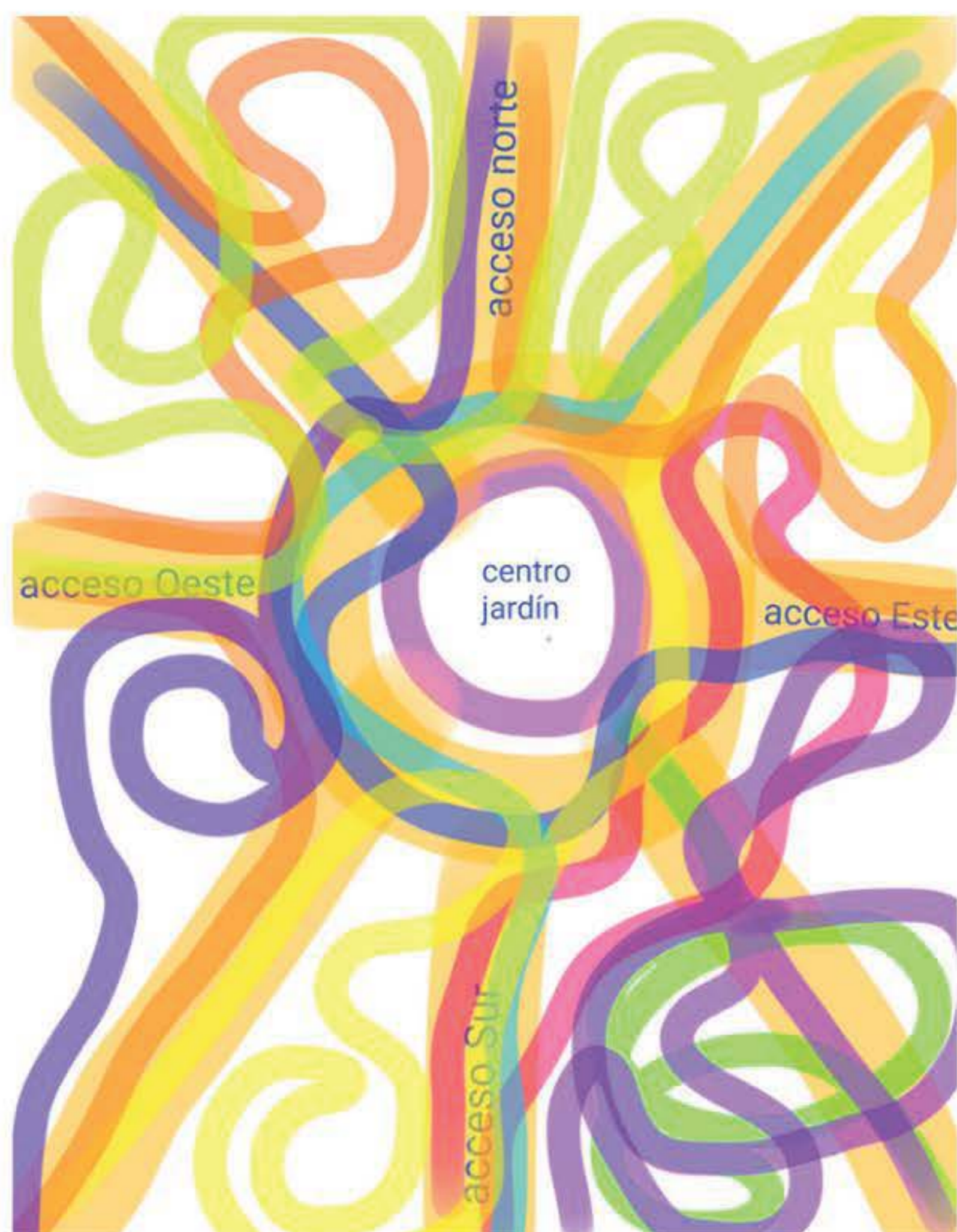
(Fig. 4) Ejemplo de figura-forma, realizada con flexografía.

Esta situación nos lleva a plantear la obra desde el intento por llegar a unos códigos de subversión en la pintura, a través del estampado sobre la lona camuflada de las figuras-formas de los participantes. Las características de estos códigos son sus envolturas, códigos que se pliegan y despliegan junto a otros más en una especie de redes de apariencias que se resisten unas con otras, en una sociedad que impone ‘lo permisivo’ y ‘lo no permisivo’, ‘lo correcto’ y ‘lo incorrecto’ ante la violencia y lo violento. De allí que se escogió el escenario de un jardín, precisamente para configurar el universo de códigos-ideas que nos obliguen a cuestionarnos sobre qué se oculta o des-oculta en esas figuras-formas (ver Fig.4).

Este carácter de ocultamiento está de distintos modos relatado en la Biblia, pero en el capítulo 3 del Génesis, se narra alegóricamente la primera falta que cometieron los primeros humanos; en esta tragedia, las hojas de higuera representan ese camuflaje que los humanos adoptaron por primera vez para ocultar aquello que les era lo incorrecto, en parte no para ocultarse del todo, sino para ocultar el ‘vestigio’ de aquello que les obligó a lo incorrecto, sus genitales.

A fin de encontrar el campo de exploración para esta obra de arte-terapia, se ubicaron tres grupos: dos albergues de grupos vulnerables en la ciudad de Quito, el primero es el “Patronato San José”, ubicado en el sector San Roque, donde encontramos personas indigentes, adictos, ancianos, entre otros. El segundo es la “Casa del Hermano”, ubicado en la avenida 24 de Mayo, donde sólo atienden a familias migrantes en situación de desplazados.

Además de contar con el apoyo de estos dos grupos en el servicio social, se pudo también llegar a la colaboración espontánea de un tercer grupo ubicado en un área también de la avenida 24 de Mayo, esta vez de jóvenes raperos que viven en la calle valiéndose de sus actitudes para sobrevivir, los cuales accedieron a participar en la intervención, siempre y cuando las autoridades nos lo permitieran, este tipo de prácticas espontáneas no siempre fue fácil, ya que se imponen restricciones del orden municipal que controlan toda clase de eventos de calle sin el permiso correspondiente, siendo a menudo movilizadas por los agentes del orden público.



En la figura 3, se pueden apreciar en colores algunos supuestos recorridos que cada participante puede adoptar en las intervenciones.

Fig. 5) Recorridos por el jardín imaginario.

¿Pintar Por qué?

Esta propuesta de arte divergente apuesta hacia la integración de formas creativas más universales a través de la pintura, donde lo más interesante es observar la sana integración en convivencia de una comunidad victimizada por conflictos de distintas índole. También se aprecia la inclusión y el encuentro de distintas expresiones y condiciones humanas, donde la diversidad está orientada sin distingo de raza, género, conocimiento y culturas por sus mismos intervinientes, pudiendo además servir como ampliación de criterios para visibilizar situaciones complejas dentro de una sociedad como la de Quito, y así desde sus conflictos humanos, contribuir al cambio.

Es indudable el papel de las artes visuales en la actualidad como elemento modulador y de recreación colectiva, estimulándonos a seguir ampliando nuevos horizontes creativos.

La pintura desde la divergencia quiere plantear a la sociedad una visión mucho más ampliada donde lo artístico permite un lenguaje vinculante y colaborativo al sumar las creatividades y emociones de los que sufren problemas vulnerables; un Lenguaje, que siendo auténtica expresión local en la ciudad de Quito, lo valida para un pensar que lleve a reflexionar, provocar y opinar sobre una auténtica pintura que nace de la expresión del dolor humano, social y cultural.

De ahí que mi proyecto trata de códigos de expresión y de experimentación pictórica desde la urgencia y recreación con grupos vulnerables.

Imágenes del proceso

Primera fase. Intervenciones de los participantes



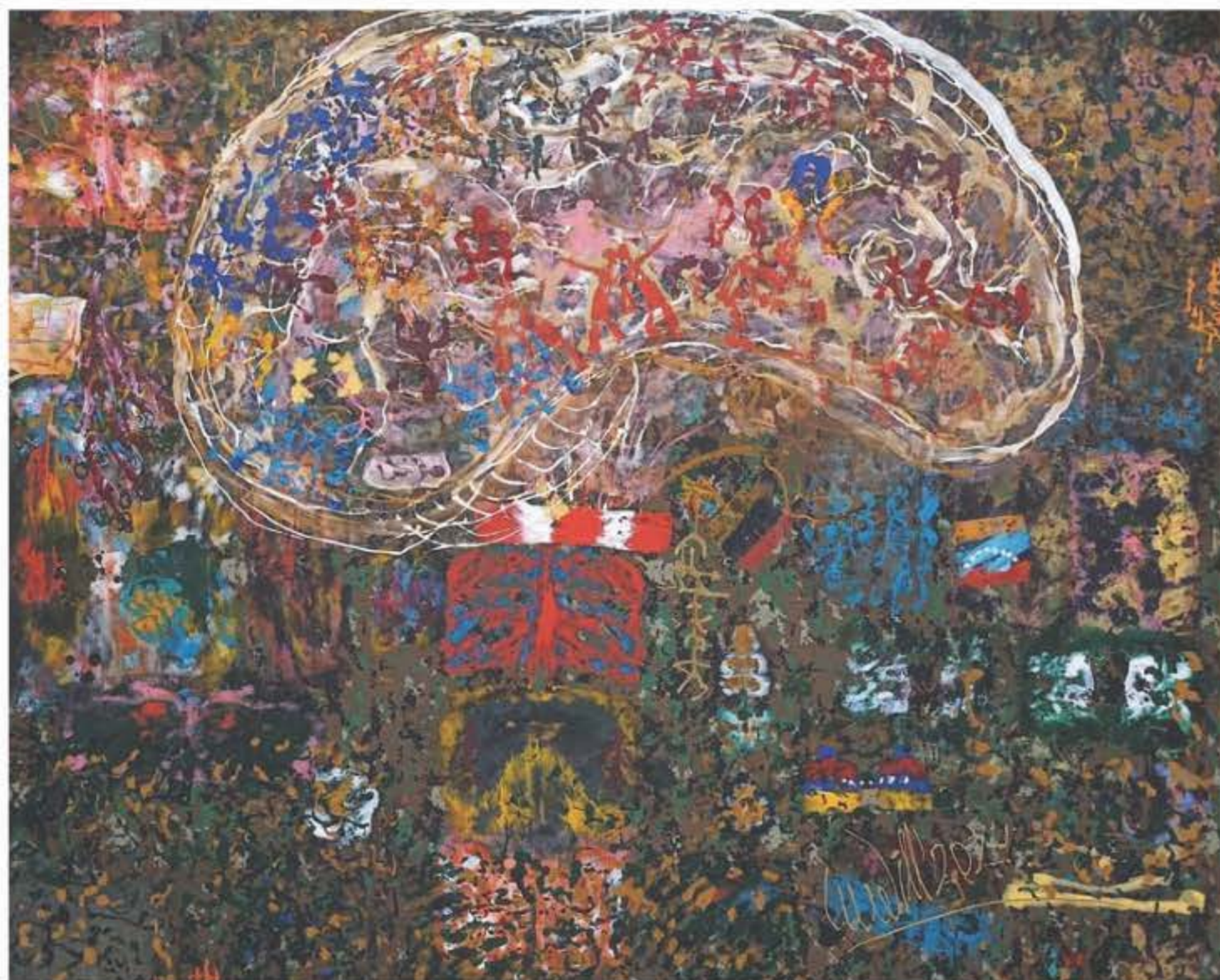
Imágenes del proceso

Segunda fase. Intervenciones del artista



Imágenes de la obra culminada

Jardín camuflado



Autor: William Marquina

Título: "Jardín camuflado"

Técnica: Acrílico sobre lona

Soporte: lona sintética camuflada

Dimensiones: 146 x 180,5 cm

Año: 2024